

Monogamia

Monogamia del griego: *monos* = uno y *gamos* = matrimonio. En el mundo animal, la monogamia se refiere a la relación de la pareja que mantiene un vínculo sexual exclusivo durante el período de reproducción y crianza. En los humanos, la monogamia es un tipo de relación amorosa y sexual exclusiva entre dos personas, las que mantienen un vínculo matrimonial o de unión libre por un período de tiempo, o de vida. Al adepto a este tipo de relación se le llama *monógamo* por su predilección, esté o no involucrado en una relación.

A diferencia de la monogamia, existe otro tipo de relaciones que vinculan a más de dos personas a la vez, como la poligamia, poliandria, poliginia, poliamoría, entre otras.

Otros tipos de monogamia

La *monogamia seriada* se refiere a la práctica de restringir el contacto sexual o amoroso a una sola persona, por un período limitado de tiempo, después de lo cual se termina la relación para empezar alguna otra. En la práctica suele haber un período de traslape con la nueva pareja, pero también suelen existir períodos sin relación o de soltería.

Antecedentes biológicos y antropológicos

Según Parash [1], existe abundante evidencia biológica, primatológica y antropológica que muestra, por mucho, que los humanos han sido propensos a tener múltiples compañeros sexuales, y por otro lado, parece no existir evidencia para mostrar que la monogamia sea algo “natural” o “normal” en el ser humano.

En un estudio que realiza el antropólogo Ford junto con el psicólogo Beach [2], en 185 sociedades humanas encuentra que menos del 16% restringen sus miembros a la monogamia, pero solamente 5% desaprueban sexo extramarital.

En otro estudio de estructura social que abarca 238 diferentes sociedades humanas alrededor del planeta, Murdoch [3] encontró matrimonio monógamo en solo 43 de ellas; esto es, un porcentaje similar de alrededor de 16%.

Expansión de la monogamia.

La culturización que impuso la expansión europea expandió la monogamia a todas las colonias, y de ahí al mundo occidental hasta nuestros días. La tradición del matrimonio y la idea de relaciones monógamas están ampliamente enraizadas en nuestra sociedad occidental, especialmente en las esferas de la tradición judío-cristiana que lo considera la única manera natural y moral de sexualidad, pero también en la esfera política y social por sus leyes y normas. Se considera engaño cualquier otra relación sexual o romántica fuera del vínculo de la pareja, aún cuando sea un mero coqueteo.

Vivimos dentro de una sociedad que tiene como forma aceptable pero también deseable de relación humana a la monogamia, bajo un paradigma que en la actualidad domina el pensamiento planetario. En una forma inconsciente, las personas buscan afanosamente establecerse dentro de algún vínculo de pareja, pues admiten que la relación es factible sólo entre dos personas. Hoy en día se incluye en dichas personas, a todas las preferencias sexuales. Su alto sentido de posesividad otorga seguridad pero también sometimiento, y encuentra su contraparte, en la inseguridad y el celo.

Sin embargo, esta tendencia monógama parece alejada de la naturaleza biológica y de las manifestaciones antropológicas que hemos señalado las cuales por el contrario muestran una tendencia, en gran medida, distinta a la monogamia.

A pesar de la expansión de la cultura occidental, en la tradición musulmana y en ciertos grupos étnicos adeptos a la poliginia o poliandria, se han logrado mantener su cultura de relación hasta nuestros días y hasta cierto punto. En unos casos, incrementando la poligamia por despoblación ante problemas de guerra y desastres naturales, y en otros reduciendo sus integrantes a la pareja, por factores globales de economía y sobrepoblación.

Crítica de la monogamia

Divorcio y separación

La institución del matrimonio, sublime expresión del pensamiento monógamo se enfrenta a un creciente deterioro: en varias encuestas muestran que el 75% de sus adeptos experimentan algún tipo de sufrimiento, lo cual puede relacionarse en parte a que más de la mitad de los matrimonios terminen en divorcio o separación y su lapso de duración promedio, a escala mundial, sea inferior a cuatro años. Por estas separaciones, las personas experimentan el continuo tránsito de una relación a otra: monogamia seriada. Los consecuentes divorcios o separaciones, van dejando como residuo, una sociedad que vive y busca relaciones monógamas pero, mientras llega la siguiente, o en su caso la primera, las personas se enfrentan a vivir solas, a padres solteros, a hijos aislados y separados. Sin embargo, cabe señalar que la separación de la pareja es un fenómeno que existe por igual en otro tipo de relaciones.

Menor compromiso

Las dificultades del divorcio y las separaciones han llevado a una menor voluntad de compromiso; a que algunas personas tengan una franca postura de rechazo a cualquier unión legalizada, y prefieran la unión libre, pero, incluso, acordando control natal obligatorio y manteniendo bienes y viviendas separadas. Se observan acuerdos temporales, renovables, e incluso corporativos.

Infidelidad

Otra dificultad que experimenta la monogamia es la infidelidad o el engaño, pues las relaciones sexuales y o románticas fuera de la pareja estable superan en muchos estudios, a más del 50%, en proporciones ligeramente superior entre hombres y mujeres. En este sentido es posible coincidir parcialmente con Freud, al decir que “todos somos polígamos reprimidos”.

Exclusión

La noción de exclusividad en la monogamia lleva a tener que elegir sólo a una persona y ha excluir a todos los posibles candidatos. Pero cuando el vínculo esta formado, puede llegar a excluir al otro miembro de la pareja, por la elección de otra nueva, llevando a rupturas, en lo que se ha descrito como monogamia serial. Así, algunas veces, buenos candidatos y parejas son abandonados por la elección excluyente que pretende encontrar alguien más atractivo o conveniente. Pero a su vez la pareja se excluye de otras parejas; así las parejas, los miembros y candidatos excluidos, y con ello también sus hijos, muestran una sociedad muy fragmentada.

Contra crítica

Sanidad sexual

Los adeptos a la monogamia, sostienen que es un sistema de mayor sanidad sexual, en referencia a enfermedades de transmitidas por contacto sexual, sin embargo, ante la vulnerabilidad de la fidelidad, este argumento es cuestionable, y se hace necesario observar todos los cuidados y precauciones en el contacto sexual.

Núcleo familiar

Se ha sostenido que el núcleo fundamental de la sociedad es la familia monógama, lo que parece ofrecer el mejor apoyo para la procreación de hijos. Sin embargo, el argumento es insostenible ante el alto índice de divorcios y separaciones.

Amor y felicidad total

La monogamia parece envolver la mayor aspiración de romance y felicidad, y contener en sí al amor como una totalidad, del uno para el otro. Esta visión es discutible, al considerar que los hijos comparten amor con sus padres y no por ello el amor o afectividad se divide o es residual.

La sociedad futura

Parece difícil sostener que el paradigma de la monogamia pueda sostenerse ante la evidencia creciente de sus fallas, sin embargo, su evolución o bien, la transición a otras formas alternativas de relación amorosa y sexual parecen todavía lejanas del común de la sociedad occidental.

Véase también

Concubinato

Monogamia seriada

Matrimonio

Poliamoría

Poligamia

¹ Parash P., David and Lipton, Judith E. *The Myth of Monogamy: Fidelity and Infidelity in Animals and People*. 2001. New York. Henry Holt and Company LLC.

² Ford, C.S.; Beach, F. 1951. *Patterns of Sexual Behaviour*. New York. Harper & Row

³ Murdoch, G.P. 1949. *Social Structures*. London. Macmillan

Aluilli@poliamoria.com